

LA TIZZA

d e s a r r o l l o

h u m a n o y

e c o n o m í a

*Director***HORACIO A. GHILINI***Consejo de Redacción***MARIO E. MORANT****MIGUEL GAZZERA****IRMA CIANI****MIGUEL ANGEL ARZEL****LUIS IGNACIO POLLINI***Diseño Gráfico e Impresión***CAIDE S.A.***Editor Responsable***Consejo Directivo Nacional****Sindicato Argentino****de Docentes Particulares****SADOP**

Carlos Calvo 836 - 1102 Buenos Aires

LA TIZA

Año 6 - N° 21

*Registro de la Propiedad**Intelectual N° 12.873**ISSN N° 0328-0624*

*Los conceptos vertidos por los autores
no reflejan necesariamente la opinión
de esta organización.*

INCAPE EDITORIAL
Capacitación y Educación
Carlos Calvo 836 (1102) Buenos Aires
Tel/Fax: 907-0021 / 22 / 93

Desarrollo Humano y Economía

Este año el SADOP, a través de LA TIZA, ha instalado desde el escenario de la educación privada el tema del Desarrollo Humano. Compartimos esta preocupación con la Confederación General del Trabajo e instituciones culturales con las que habitualmente mantenemos un fluido diálogo. El tema no está ciertamente agotado, al contrario, tenemos clara conciencia de que estamos abriendo puertas y señalando rumbos a través de ellas.

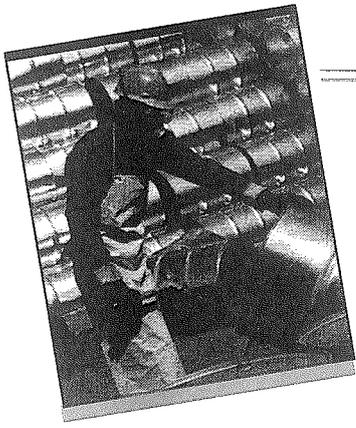
Hoy nos presentamos con la contribución de algunos especialistas en el tema económico.

No es un tema menor puesto que constatamos una voluntad hegemónica, que desde sectores muy poderosos, ensayan estrategias estructurando modelos sociales que le asignan a la economía una suerte de valoración política que la excede en su propia naturaleza, sobre todo cuando se pretende que desde ella se dé razón de ser a la vida humana y a su desarrollo.

Para los educadores comprometidos en el proyecto SADOP, la economía es un instrumento al servicio de la persona humana y no al revés. Los números cierran cuando están para ayudar a la comunidad a organizarse en la historia y alcanzar su evolución plena. En caso contrario los números se encargan de diluirla y transformarla en un conjunto anónimo. Es cuando la tecno-burocracia de mercado subalterniza la política social.

Entre los temas más cuestionados por los programas económicos "oficiales", están el salario, las condiciones de medio ambiente y trabajo, la previsión social, la salud y la educación. Les atribuyen las causas de los problemas de hoy. Es interesante observar cómo los distintos colaboradores, en este número de LA TIZA, opinan desde ángulos diversos y hacen sus aportes.

El SADOP considera en lo básico que el salario, las condiciones y el medio ambiente de trabajo constituyen criterios de justicia social, como la garantía previsional, el resguardo de la salud y la enseñanza que nos van a permitir construir un país con auténtico desarrollo humano.



S U M A R I O

La guerra del pensamiento único

Mario E. Morant

19/21

Editorial Desarrollo Humano y Economía

1

¿Por qué abordar el tema del empleo?

Ricardo López Murphy

3/6

Una alternativa excluyente

Enrique C. Corti

22/23

Las dimensiones del crecimiento

Antonio Erman González

7/9

Referencias Bibliográficas

24

Una cuestión ética

Enrique H. Sosa

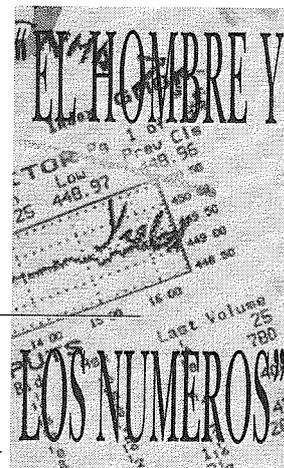
10/11

Daniel Carbonetto

Victor Morón

Página

12



Las fotografías de tapa y pág. 4, 6, 11, y 19 han sido extraídas de la publicación *El trabajo una mirada fotográfica* - OIT

¿Por qué abordar

La cuestión del empleo y el desempleo

el tema del empleo?

La cuestión más acuciante de nuestra sociedad hoy es la falta de empleo para las personas en edad de trabajar. El desarrollo humano se relaciona a la economía muy especialmente por el empleo y me pareció que era un tópico por demás atractivo en este momento.

Por Ricardo López Murphy

La forma natural de vinculación del hombre con la sociedad y la naturaleza es, evidentemente, el trabajo. El mandato bíblico "**Ganarás el pan con el sudor de tu frente**" constituye una referencia esencial para entender la enorme importancia que en la cultura humana se le da al trabajo.

Esta significación de integrante inseparable de la persona humana, tiene otra dimensión sustancial, el progreso social se asocia primariamente a la vinculación y ejecución de una ocupación útil y, en segundo lugar, **el progreso y calificación de la propia ocupación como medio de mejoramiento de la calidad de vida y de acceso a formas superiores de uso del tiempo disponible.** Si la Lucha por la subsistencia absorbe todo el tiempo posible, no hay es-

pacio para embellecer la condición humana.

A su vez, la globalización y el fuerte ritmo de cambio tecnológico y productivo, ha generado a nivel mundial un temor muy acentuado por la pérdida de seguridad de los empleos, en comparación con la situación previa asociada al parsimonioso crecimiento y a la percepción de ciertas rigideces en la movilidad social que tendían un artificial marco de seguridad.

En países sometidos a una brusca reforma económica, tanto en lo que hace a la estabilidad luego de procesos hiperinflacionarios y/o la apertura y desestatización, el fantasma de la pérdida de trabajo y el profundo cambio de las relaciones laborales ha gestado una creciente preocupación con el tema, directamente proporcional a la tasa de desempleo.

La necesidad de empleo

Hemos mencionado la vinculación entre el trabajo y la realización humana en el plano social y económico y, como nexo, con la naturaleza.

Existe otra dimensión que no debe ser subestimada, y se ubica en el plano psicológico y espiritual. **La persona no sólo necesita trabajar, necesita ser necesitada.** La valoración y autoestima están condicionadas por este componente central de las relaciones humanas y su subestimación puede inducir a una incorrecta valoración del costo del desempleo. En general, en las aproximaciones más economicistas se lo vincula a la falta de utilización en la producción, estimándose la pérdida por el producto del costo laboral y el volumen de desempleo que excede el considerado friccional.

En la realidad, **el daño moral y de exclusión social, de pérdida de la autoestima que genera el desempleo repercute con una intensidad estructural,**

que puede llegar hasta el extremo de imposibilitar su retorno al mercado laboral, como ocurre con los casos de desempleo estructural que se prolongan varios años y se pierde el hábito y la disciplina para incorporarse a rutinas diarias y que requieren una determinada hora para despertarse y luego ser capaz de mantener la concentración en un período de trabajo.

Este último cálculo en general es subestimado, pero excede en mucho el costo habitualmente utilizado, como es la diferencia entre un exceso de inventarios y la obsolescencia de una máquina. Ese costo económico tiene su componente humano de singular dramatismo, por cuanto el fracaso económico se convierte en la destrucción de la condición humana por la característica de dependencia e inviabilidad que se percibe.

Elementos que inciden sobre el nivel de empleo

El mercado de trabajo argentino está experimentando profundos cambios en el último lustro, que han derivado en una creciente preocupación acerca de las tendencias que prevalecerán en los próximos años. Lo que se observa es que conjuntamente con una marcada expansión de la oferta laboral, se superponen notorios cambios en la demanda.

En lo que respecta a la oferta de trabajo, en la Argentina, la tasa de actividad muestra un fuerte incremento en los últimos años. Cada punto de aumento en dicha tasa en los centros urbanos representa un incremento de casi 480 mil personas en el mercado de trabajo (sumado al aumento de población activa por la nueva tasa de participación).

Desde comienzos de la década del 80, la tasa de actividad general (oferta de trabajo en relación al total de la población) creció poco más de 3 puntos. (1)

El aumento de la oferta de trabajo, responde a varios factores.

Diversos estudios muestran que la oferta responde en forma elástica a cambios en los ingresos familiares y a modificaciones en los salarios. En particular se observa que el efecto ingreso juega un rol de importancia: **caídas en el ingreso familiar elevan la probabilidad de que algún miembro del hogar se incorpore al mercado de trabajo con el objeto de sostener el nivel de gasto de la familia.** Este "efecto del trabajador adicional" parece haber estado

presente en los últimos dos años, en los que se verificaron significativos incrementos en la tasa de desempleo de los jefes de hogar. Con un rezago del orden de un año aumentos en la tasa de actividad.

En el caso de mujeres, además del efecto ingreso antes mencionado, debe mencionarse el hecho de que a través del tiempo el nivel de educación de las mujeres se ha elevado, lo que incrementa el costo de oportunidad de no estar empleado.

A modo de resumen, cabe señalar pues que por el lado de la oferta laboral, **los últimos años muestran cambios institucionales y en los valores de las variables económicas que juegan a favor de un significativo crecimiento en la cantidad de personas que buscan empleo.**

Por el lado de la demanda de trabajo de las empresas, **los factores que afectan su evolución son los que se derivan de los cambios en las condiciones económicas y tecnológicas de la producción de bienes y servicios.**



Diversos factores han estado presentes en los últimos años que justifican una declinación de la **demandas de trabajo por unidad de producción**, es decir, que explican una declinación de la elasticidad empleo del producto. En forma breve, entre ellos cabe citar:

- Las **condiciones iniciales** del proceso de actualización tecnológica muestran un bajo nivel de productividad comparada de la Argentina respecto de otros países emergentes con quienes se compite. Entre 1970 y 1990, la productividad media de la economía no solo no creció a las tasas habituales en dichos países (entre 3 y 5% anual), sino que cayó en términos absolutos en 3% (el empleo creció más que el producto). De tal modo la brecha de productividad que se acumuló en ese período, y particularmente en la última década, determina un bajo nivel de competitividad que en el corto plazo sólo puede resultar consistente en una economía abierta con bajos niveles de costos laborales.

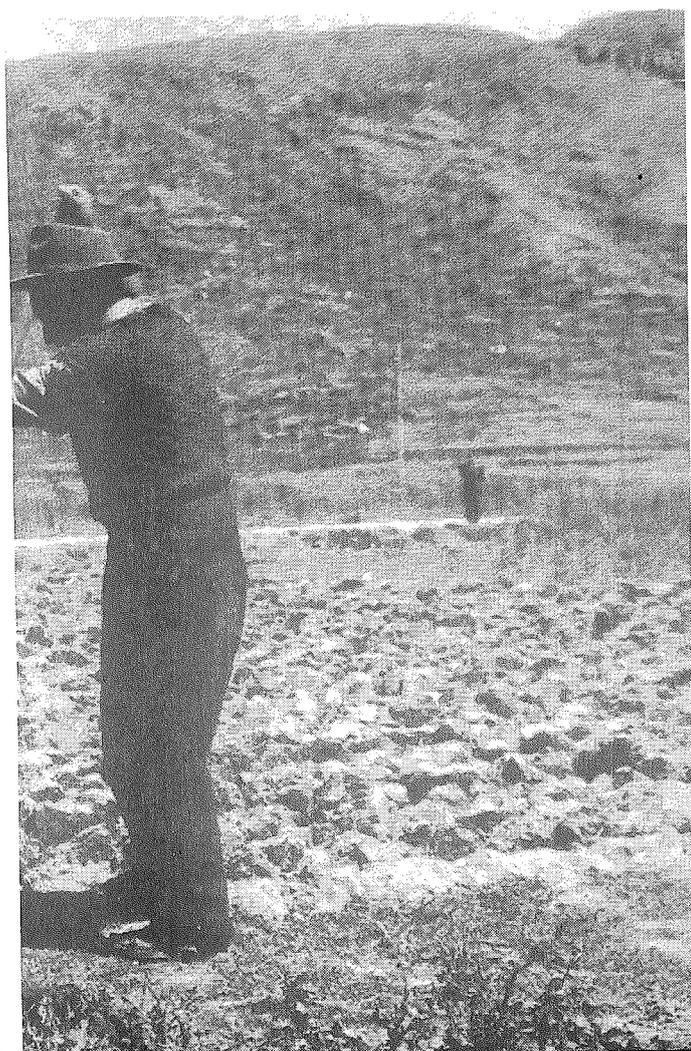
- Tal como antes se indicó, la estabilización y los rezagos habituales en los procesos de ajuste salarial (vía convenciones colectivas) derivaron en un **pronunciado incremento de los salarios medidos en dólares** desde 1991. Esta evolución resultaba inconsistente con los bajos niveles de productividad prevalecientes en la economía argentina en tales momentos.

- Como parte del proceso de apertura, y para facilitar el cambio tecnológico, se desgravó la incorporación de bienes de capital, en particular a través de la reducción a cero en la prima de riesgo país que se asocia con la estabilización, se infiere que la política económica favoreció una rápida y significativa **declinación del precio de los bienes de capital**. Como consecuencia de esta declinación y el aumento del precio del trabajo, el **precio relativo del capital respecto del trabajo** descendió en forma abrupta. Se estima (Ministerio de Economía) que la declinación de dicha relación alcanzó al 40% entre 1990 y 1993, lo que favoreció una sustitución de trabajo por capital en el proceso de selección tecnológica.

- Los cambios de política tributaria siguieron patrones erráticos, que pueden asimilarse a un elevado nivel de incertidumbre sobre el nivel final de imposición que prevalecerá. Tal el caso de la reducción de aranceles sobre la importación de bienes de capital, que en la medida que no haya sido creída como una situación de equilibrio de largo plazo, fue aprovechada para anticipar compras y por lo tanto aceleró la incorporación de equipos para hacer uso de tal "subsidio" transitorio. La misma observación acerca de la baja **credibilidad** de las políticas se asocia con la reducción y posterior elevación de las cargas patronales sobre los salarios, que reducen el impacto esperado de las medidas. En ambos casos se observa que la baja credibilidad conspiró para una disminución en la demanda de trabajo respecto de su nivel esperado.

- Los cambios tecnológicos en el período no solo implicaron una disminución de la cantidad de empleos demandados por las empresas, sino que al-

EL DAÑO MORAL Y DE
EXCLUSIÓN SOCIAL, DE
PÉRDIDA DE LA
AUTOESTIMA QUE GENERA
EL DESEMPLEO REPERCUTE
CON UNA INTENSIDAD
ESTRUCTURAL





teraron la estructura de la demanda de puestos, en favor de los que requieren mayor nivel de capital humano. Este **cambio por la demanda de calificaciones** significó en los hechos una pronunciada caída en el empleo de los trabajadores de menor calificación.

- Por otra parte, y en materia agregada en términos de la demanda de empleo, en el período declinó la demanda de los sectores intensivos de trabajo, en particular del sector público. Este cambio en la **composición de la demanda**, con crecimiento más lento en Comercio y Servicios, tiende a observarse como un cambio permanente.

- Un factor que puede resultar esencial en la explicación de la baja performance en materia de empleo observada en los últimos 3 años, es la persistencia de **regulaciones laborales** que tornan poco flexible el mercado de trabajo en presencia de **shocks inesperados** de naturaleza macro o micro

económica, que afectan el equilibrio de las empresas en forma significativa. Las regulaciones laborales fueron introducidas en períodos caracterizados por muy alta inflación, salvo lapsos relativamente breves (comienzos de la década de 1950, mediados de la década de 1960). Los shocks inesperados solían resolverse en contextos de tipo de cambio flotante a través de una devaluación del peso. La inflación constituía en ese contexto un instrumento de flexibilización de los costos, utilizado en forma cotidiana por las empresas. Las firmas en efecto recurrían a postergar pagos, con el objeto de reducir el valor real de las deudas (salariales o de otra naturaleza). De tal modo, algunas regulaciones (como los salarios mínimos y los básicos convencionales) podían resultar no restrictivos con el mero paso del tiempo. Esta flexibilidad salarial otorgada por la inflación (y la devaluación) se vio severamente limitada con el régimen de Convertibilidad, que requiere la **flexibilidad de los precios nominales** para restablecer el equilibrio frente a choques externos que alternan los precios relativos.

Como se desprende del breve resumen realizado, diversos factores han estado jugando en forma simultánea para deprimir la demanda de empleo por parte de las firmas. Los cambios institucionales operados en la economía - en lo monetario, fiscal, arancelario, tributario, régimen de pensiones - han provocado, y aún están dando lugar a significativos cambios tanto de la demanda como de la oferta de trabajo.

(1) Sin embargo, desagregando por sexo, el crecimiento de la oferta de trabajo se concentra entre las mujeres ya que la tasa de actividad de las mismas pasó de 24.5 en 1980 a 31.8 en 1994, mientras que entre los hombres, la tasa de actividad creció alrededor de 2 puntos en el mismo período.

Analizando por edad, los mayores aumentos en la oferta de trabajo se encuentran entre las mujeres de entre 35 y 49 años (alrededor de 17 puntos) y de entre 50 y 64 años (alrededor de 12 puntos). Por su parte, la oferta de trabajo de los hombres presenta menores variaciones.

En relación a los jóvenes, el comportamiento de la oferta es diferente. Mientras que en el caso de las mujeres, la oferta de trabajo mantuvo una tasa de crecimiento constante, los grupos de edad de entre 15 y 19 años presentan una tendencia decreciente entre 1980 y 1990/91, y a partir de allí una reversión en la tendencia con un importante crecimiento de 5 puntos hasta el presente.



Las Dimensiones

Con esfuerzo y sacrificio

del Crecimiento

Se debe contribuir al desarrollo integral del hombre y de todos los hombres

Por el Dr. Antonio Erman González.

El esfuerzo realizado por la sociedad argentina en los últimos años se ha dirigido a lograr la estabilidad económica, requisito instrumental para poder diseñar programas de desarrollo integral.

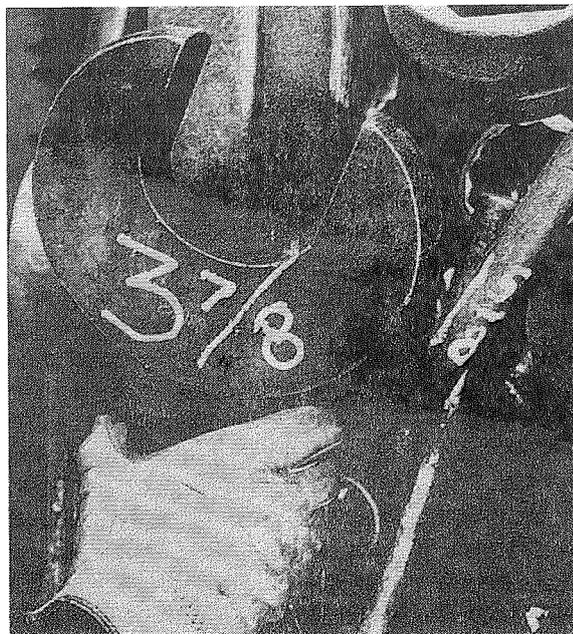
La Sociedad Argentina ha debido realizar un esfuerzo sin precedentes para dar lugar al nuevo modelo de país que hoy sustentamos. Este proceso se ha caracterizado por el reemplazo del Estado de bienestar por un modelo identificado con la eficiencia en la asignación del gasto y la administración del presupuesto público; la adopción de las reglas del mercado, de una economía con fuerte impulso del sector privado; la profundización de los mecanismos de participación democrática en el proceso de toma de decisiones, la consolidación del Estado de Derecho y el abandono definitivo de los planes de desarrollo económico autónomos y aislados del contexto internacional.

La Argentina, como todo país que quiere lograr una genuina participación en la Comunidad Internacional, forma hoy parte activa del complejo e interdependiente sistema global. Esto ha dado lugar a múltiples y variadas formas de influencia exógena que impactan sobre sus niveles de desarrollo y bie-

nessar; y la exponen al desafío de incrementar sus niveles de competitividad y eficiencia.

La estabilidad se ha logrado y ha mostrado sucesivas pruebas de su fortaleza, tal como se ha verificado ante la exitosa superación de los efectos del denominado "efecto tequila" a principios del año 1995. **La consolidación del modelo adoptado y la efectividad del rumbo no están bajo discusión**, ni se ha planteado una alternativa válida a la aplicación de la racionalidad económica como medio de formulación de planes e implementación de políticas del sector.

Sin embargo, no podemos afirmar que con ello hemos logrado satisfacer las aspiraciones de la Sociedad Argentina. **Algunas cifras de desocupación y pobreza demuestran que solo hemos realizado**



una parte - importante y fundacional, pero parte al fin - del esfuerzo.

El esfuerzo económico que ha contribuido en forma significativa a la mejora de las condiciones de desenvolvimiento interno y externo del país, al fortalecimiento de sus instituciones democráticas y el crecimiento de los indicadores económicos, son sólo la base sobre la cual deberemos comenzar una nueva etapa de desafíos.

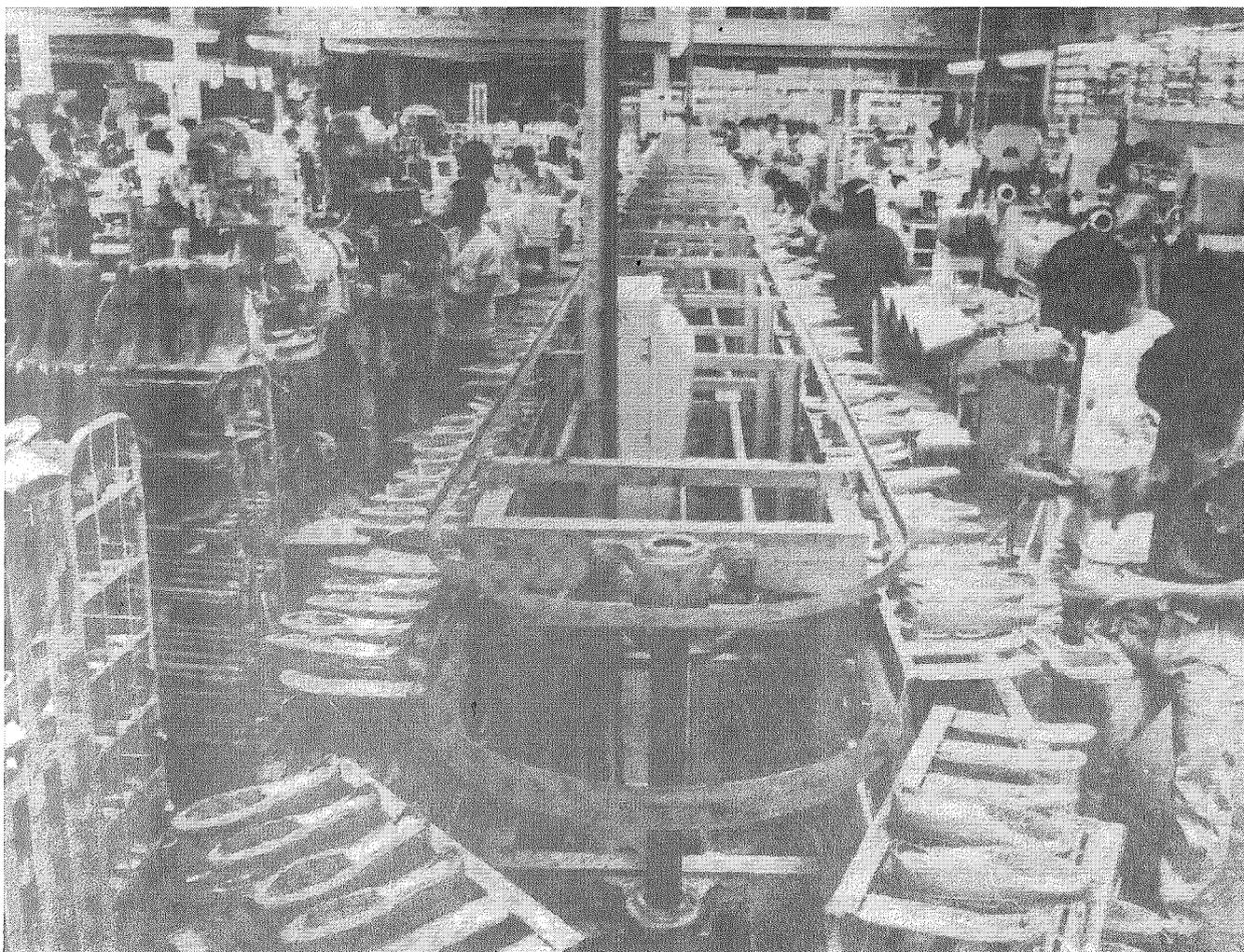
Pese a la mejora sustantiva en los indicadores macroeconómicos, la pobreza, la marginación, la desocupación y las asimetrías en el nivel de ingreso - ya sea a nivel regional como entre los sectores sociales - se mantienen altos y son una alarmante señal que nuestro país comparte con el resto de los Estados del área.

Esta crisis lejos de ser privativa de nuestro siste-

ma, se manifiesta en todas las sociedades del globo independientemente de su grado de desarrollo. Los incrementos sucesivos de la tasa de desocupación en países como Estados Unidos, Brasil, España y el Reino Unido y los planes de racionalización y reducción del gasto social en Alemania, Chile y Francia dan cuenta de este fenómeno.

La crisis global nos afecta también por pertenecer a este sistema mundial que se encuentra en crisis.

Hoy, al igual que en otras regiones del globo, nos encontramos debatiendo la adaptación del Estado a las complejas demandas derivadas de cambios estructurales en la dinámica interna y externa. Estamos ante la búsqueda de un nuevo modelo de Estado que apoye la satisfacción de los objetivos económicos, sociales, políticos y culturales de la so-



ciudad en un nuevo ambiente de complejas e interdependientes variables.

Las demandas generadas en el campo social nos recuerdan que deberemos comprometernos en un esfuerzo permanente y que los objetivos de la Sociedad no deben ser fijados en base a modelos estáticos de la realidad o acotados al análisis aislado de una de sus variables. Nuestra Sociedad como sistema complejo, dinámico y trascendente debe hacer frente a una serie de problemáticas que no se agotan de manera alguna en el campo económico. Estos objetivos incluyen, entre otros, la realización política, social, económica y cultural de cada uno de los ciudadanos que lo componen.

Esto se logra mediante la formulación y puesta en marcha de un esquema de reasignación de responsabilidades sociales acorde con la nueva realidad argentina, contando para ello con el respaldo de un Estado que promueva, apoye y sustente con políticas públicas estos objetivos.

El retiro gradual del Estado de su rol tradicional de rector omnipresente de las relaciones sociales, ha dado lugar a un nuevo esquema de participación social y a una redistribución de las responsabilidades dentro de su seno.

Este nuevo esquema, ha incorporado de forma permanente al sector privado como actor necesario, para la formulación y ejecución de las políticas sociales. Debido a la actual configuración del sistema de relaciones sociales y productivas, se requiere de un esfuerzo sistémico, participativo y solidario de todos los estratos de la Sociedad para arribar a soluciones de fondo para los problemas estructurales que hoy nos preocupan.

En este sentido, resulta útil recordar que "Como el sistema económico no posee en sí mismo criterios que permitan distinguir correctamente las nuevas y más elevadas formas de satisfacción de los requerimientos humanos en constante innovación, es necesaria la promoción por parte del Estado y de toda la Sociedad de una gran obra educativa y cultural, así como la formación de un profundo sentido de responsabilidad en los productores e inversionistas y en los profesionales de los medios de comunicación social" (1).

Entonces, el desafío es acordar y proponer alternativas adecuadas a los cambios gestados en el escenario social argentino, tomando medidas acordes con la nueva arquitectura social vigente en nuestro país.

Por otro lado, dado que no existe una política de desarrollo económico aislada del campo social, cultural y político - ya que estas áreas se retroalimentan e influyen en forma permanente -, diseñar estrategias económicas aisladas del contexto social en el que se implementan equivale a condenarlas al fracaso.

El crecimiento debe darse no sólo en términos del incremento del Producto Bruto Interno, sino



...LA POBREZA, LA MARGINACIÓN, LA DESOCUPACIÓN Y LAS ASIMETRÍAS EN EL NIVEL DE INGRESO... SE MANTIENEN ALTOS Y SON UNA ALARMANTE SEÑAL QUE NUESTRO PAÍS COMPARTIÓ CON EL RESTO DE LOS ESTADOS DEL ÁREA.

que también se debe reflejar en el índice de desarrollo humano de nuestro país. Este índice, por reflejar en forma amplia la realidad social de los países, es utilizado en forma cada vez más frecuente en los análisis de los organismos internacionales, ya que se obtiene considerando variables tales como el nivel de ingresos, educación y longevidad.

Esto significa en definitiva incorporar en la medición de los resultados de las políticas de desarrollo, una serie fundamental de factores y actores sin los cuales la economía no cumple los objetivos esenciales de su razón de ser: contribuir al desarrollo integral del hombre y de todos los hombres.

** Diputado Nacional y Presidente del Centro de Estudios Socioeconómicos y Políticos para América Latina -CEPAL-. Ejerció los cargos de Ministro de Salud y Acción Social, Economía, Obras y Servicios Públicos y de Defensa de la Nación.*

(1) Plataforma de la Democracia Cristiana - 1993

Desarrollo Humano y Economía

Una cuestión ética

El auténtico desarrollo se realiza sólo a través del valor de la solidaridad entendida como la determinación firme y perseverante de comprometerse por el bien común.

Dr. Enrique H. Sosa ()*

Todo lo que está ocurriendo en la actual situación social hace pensar en un nuevo estadio de la condición humana. Se tiene la impresión de que estamos al comienzo de un capítulo de la historia realmente inédito.

Hoy se habla de universalización de la economía - globalización o mundialización - y también la cuestión social adquiere una dimensión humana universal.

Al mismo tiempo se asiste a la progresiva separación entre las dimensiones económica y ética que, por el contrario, deberían estar en interacción constante.



Cada vez, con mayor frecuencia, nos encontramos frente a hechos y fenómenos sociales en que la economía afirma su racionalidad sin ninguna referencia a la ética creando una de las mayores injusticias del mundo contemporáneo, la brecha entre los pocos que poseen mucho y los muchos que no poseen casi nada. Es la injusticia de la mala distribución de los bienes y servicios producto de una comprensión economicista del progreso y del desarrollo.

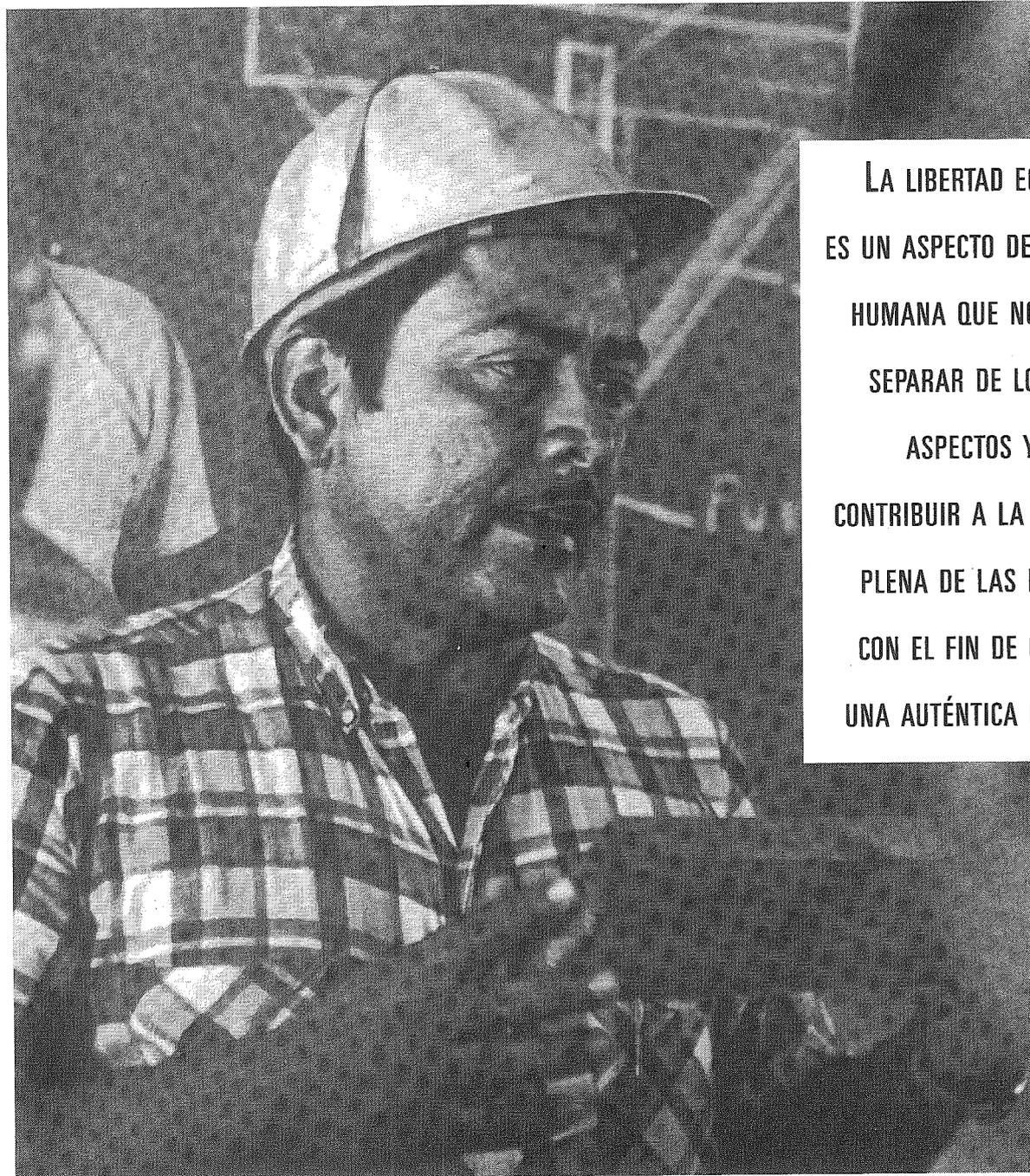
El desarrollo humano no es sólo un problema técnico. El desarrollo social para ser auténtico e integral debe tener en cuenta, ante todo, el respeto a la dignidad de la persona humana. Jamás se debe sacrificar el hombre al desarrollo. Jamás el desarrollo puede ser concebido y realizado contra el hombre.

El desarrollo humano no es tampoco una simple cuestión económica sino fundamentalmente una cuestión ética. Esto implica un estilo diferente de vida, orientada al servicio y a la solidaridad.

No se puede negar que el actual desarrollo tecnológico tiene un papel positivo en la progresiva evolución de la historia humana pero el desarrollo no puede limitarse sólo al aspecto económico; ha de tener en cuenta también la relación intrínseca entre desarrollo auténtico y respeto de los valores del hombre.

Por este motivo no puede ser el mercado el regulador supremo y casi el modelo o la síntesis de la vida social. **La libertad económica es un aspecto de la libertad humana que no se puede separar de los demás aspectos y debe contribuir a la realización plena de las personas, con el fin de constituir una auténtica comunidad.**

En el actual sistema económico de libre mercado, la solidaridad se suele confiar con frecuencia a las buenas intenciones y a la discreción de las personas. Las consecuencias saltan a la vista: se asiste a una carrera desenfrenada hacia el aumento de los bienes materiales que a menudo ni siquiera se detiene frente a las violaciones más evidentes de los derechos de las personas y de las familias.



LA LIBERTAD ECONÓMICA
ES UN ASPECTO DE LA LIBERTAD
HUMANA QUE NO SE PUEDE
SEPARAR DE LOS DEMÁS
ASPECTOS Y DEBE
CONTRIBUIR A LA REALIZACIÓN
PLENA DE LAS PERSONAS,
CON EL FIN DE CONSTITUIR
UNA AUTÉNTICA COMUNIDAD.

Se hace necesario restablecer en la convivencia común la jerarquía justa de los valores que a menudo da la impresión de estar rota y gastada. Es mucho lo que está en juego; hay que elaborar una estrategia de la solidaridad que instaure y consolide lazos de fraternidad auténticos.

Hay que poner particular cuidado en la

formación de una conciencia social a todos los niveles y en todos los sectores ya que arrecian las injusticias y crece dolorosamente la distancia entre pobres y ricos; volviendo a **centrar el desarrollo humano y el proceso económico en la persona humana.**

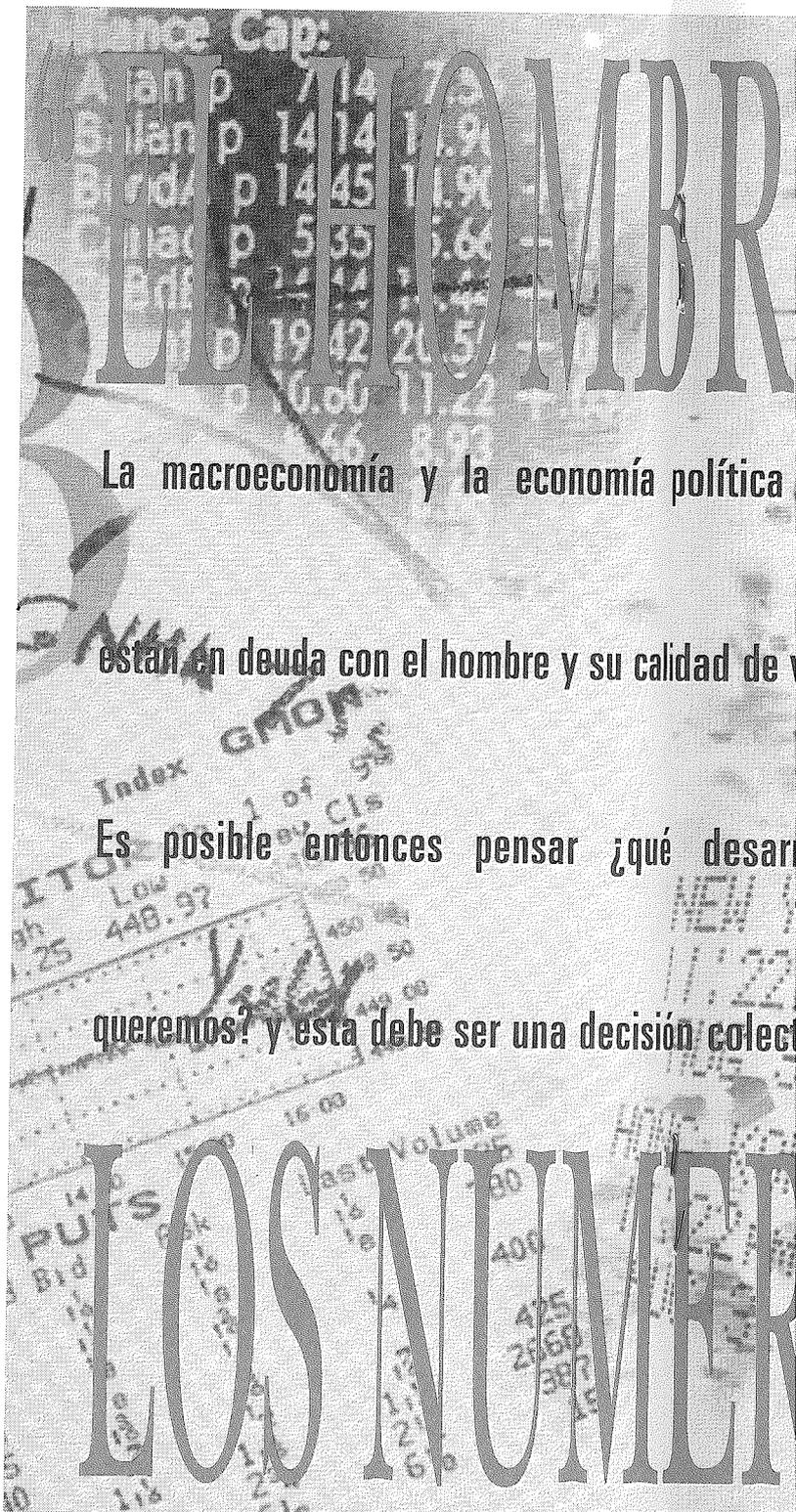
* *Politólogo Incasur*

Desafíos del desarrollo humano y la ciencia económica

La temática del desarrollo humano enfrentaba en los 80 dos desafíos importantes. El primero, de carácter metodológico, era el concerniente a la necesidad de avanzar en la conceptualización operacional, la elaboración de indicadores cualitativos y cuantitativos, y el desarrollo de técnicas de medición apropiadas. El segundo, de carácter técnico-conceptual, era el desarrollo de un enfoque pertinente y eficaz de la problemática contemporánea: proponer una macroeconomía y una economía política que incluyera este concepto, pretendidamente superior de las variables más frías y pobres empleadas tradicionalmente en tales disciplinas.

En nuestra opinión, durante los últimos años se ha avanzado significativamente en el primero de esos campos de trabajo. Indicadores cada vez más refinados, técnicas de medición precisas y poco costosas (provenientes de la psicología social, la sociometría, la econometría, etc.), permiten hoy aproximarse al tema del desarrollo humano en casi todas sus dimensiones (ingreso familiar, hábitat, salud y educación, cultura y recreación, seguridad, participación, etc.)

Más lento ha sido (y nos parece que sigue siéndolo) el avance en lo que hace a la incorporación formal y sistemática del concepto de desarrollo humano en la ciencia (o "ciencias") económica vigente a nivel académico y usada en la elaboración de políticas concretas. Baste señalar que en el macro-modelo económico (IS/LM) usualmente empleado en la profesión, y que representa el mejor esfuerzo de la "síntesis neoclásica" de Keynes, el salario, en tanto variable relevante de "calidad de vida", solo juega un papel muy secundario, mediado en uno de los parámetros de la función de demanda: la propensión marginal al consumo. Por su parte, y acaso con consecuencias aun más graves, el salario directo e indirecto (servicios públicos: educación, sanidad, seguridad, etc.) como medio de reproducción y mejoramiento de la "calidad competitiva" de la mano de obra está absolutamente ausente de los desarrollos modelísticos y conceptuales de la macroeconomía actual. Al lector no escapará que esa ausencia implica ignorar toda relación entre dos aspectos ineludiblemente vinculados: el desarrollo humano alcanzado (o alcanzable) por



La macroeconomía y la economía política

están en deuda con el hombre y su calidad de vida

Es posible entonces pensar ¿qué desarrollo

queremos? y esta debe ser una decisión colectiva

LOS NUMEROS

BRE Y

Daniel Carbonetto
y Víctor Morón

mía política aún

u calidad de vida.

¿qué desarrollo

ecisión colectiva.

TIEROS



INCAP - Instituto de Investigación y
Desarrollo del Ministerio de Educación
Carlos Casaraván (1102) Buenos Aires
Tel/Fax: 307-6021 / 22 / 23

una sociedad y su competitividad. Es sobre estas cuestiones que nos proponemos iniciar algunas breves reflexiones en las líneas que siguen.

Funciones del salario

El salario tiene tres funciones, dos de las cuales - con distintos grados de aceptación - son conocidas, mientras que la tercera es habitualmente ignorada.

La primera y más conocida función del salario es la que resulta de una visión microeconómica: el constituirse en un **elemento del costo**. Esta es la función que salta intuitivamente a la vista y la que percibe el empresario individual. La extrapolación de esta visión a la esfera de la macroeconomía lleva a convertir un acierto microeconómico en un error macroeconómico: la pretensión de reducir los salarios para aumentar el empleo y la competitividad internacional.

Esto ocurre porque el salario, desde el punto de vista macroeconómico, tiene una **segunda función**, también conocida, aunque menos que la primera, y frecuentemente olvidada: la de ser un **componente fundamental de la demanda agregada**. En efecto, la demanda agregada de una economía reconoce cinco componentes principales: la masa salarial, la masa de ingresos de los trabajadores por su cuenta propia, las ganancias empresarias, las rentas y el gasto público (excluidos salarios).

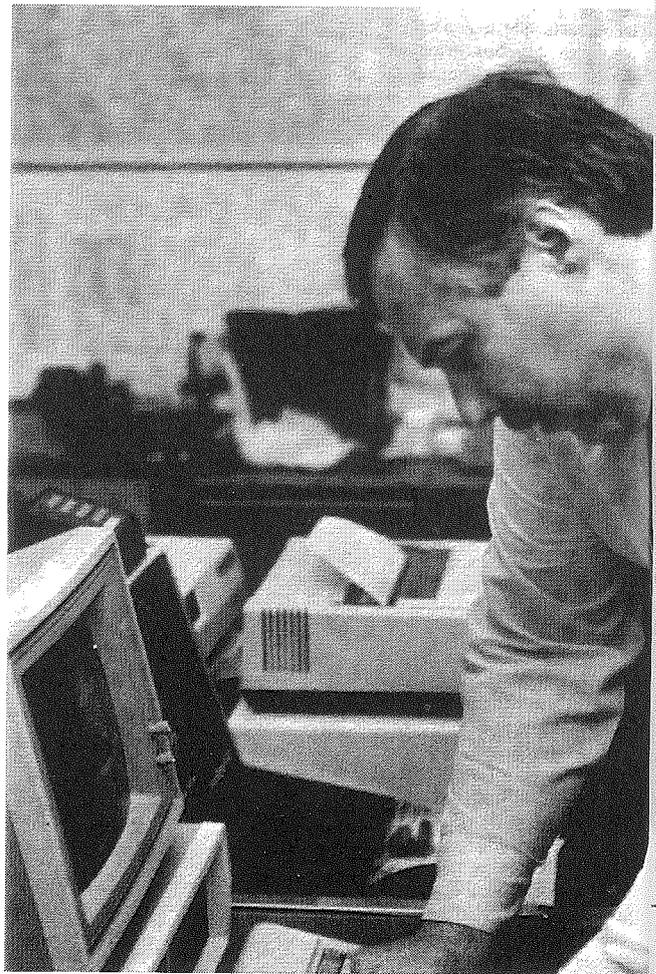
La masa salarial equivale, a los efectos prácticos, al número de trabajadores asalariados multiplicada por el salario promedio. Su importancia como determinante de la demanda agregada dependerá de tres factores:

- a) el nivel de empleo con respecto a la Población Económicamente Activa.
- b) el nivel del salario promedio, y
- c) la tasa de salarización (1) de la economía.

En una economía moderna, tanto el nivel de empleo como la tasa de salarización serán bastantes altos, y la importancia de la masa de salarios en la demanda global será función del salario promedio.

Examinemos, entonces, los efectos de una baja del salario promedio en una economía cerrada, suponiendo constantes los otros dos factores. Es evidente que el efecto inmediato será la reducción de los costos de producción de las empresas, pero un

segundo efecto inmediato será de la demanda agregada en un monto igual a la disminución del salario promedio multiplicado por la cantidad de trabajadores empleados. **La consecuencia de esto, dado que sólo se produce para el mercado (esto es, para satisfacer demanda)**, será una reducción de la producción y el despido de los trabajadores excedentes, lo que acarreará como consecuencia una nueva baja en la demanda, y así sucesivamente en ondas cada vez de menor amplitud, hasta que el efecto se agote. En este punto se habrá establecido un nuevo equilibrio, con un nivel de producto inferior, y habrá disminuido - en vez de aumentar - el empleo. Pero además, al disminuir la producción, los costos fijos (que en la economía industrial moderna son, ciertamente, la mayor parte del costo total) deberán repartirse entre un producto cada vez menor, y por lo tanto **el costo medio de cada unidad producida habrá aumentado. Paradójicamente el efecto logrado será, en el mejor de los ca-**



sos, quedar en la misma situación, y una hipótesis menos favorable (y más probable), aumentar el costo unitario de producción, es decir ser menos competitivos que antes.

En una economía abierta la situación puede ser distinta, ya que la caída del salario promedio y la disminución de costos consecuente aumentan la competitividad de los productos que esa economía genera (asumiendo, claro está, para evitar el efecto de aumento de los costos unitarios de producción que describimos más arriba, que se exporta cada unidad de producto que deja de venderse en el mercado interno). Sin embargo, para que este efecto compense cuantitativamente al anterior, el grado de apertura de la economía debe ser igual o superior al 50% y la elasticidad / precio de la demanda externa igual o superior a la de la interna. Para economías con un bajo grado de apertura, el incremento de las exportaciones que compense la caída de la demanda interna debe ser tan alto, que la viabilidad de este efecto es, como mínimo, dudosa (2).

Salario y Competitividad.

Pero además, dadas las características del mercado internacional, es difícil aceptar que los bajos salarios son explicativos de la competitividad. Cuando empresas transnacionales líderes localizan plantas en países con bajos salarios, lo que ha sido la causa, por ejemplo, del espectacular aumento de las exportaciones de algunos países asiáticos "emergentes", aumentan, en promedio, la productividad de esos países (al aumentar este parámetro en el enclave de exportación, mientras permanece igual en el resto de la economía), pero en tanto **los inversores se apropian íntegramente de ese aumento de productividad**, no aumentan la competitividad de ese país, sino la matriz (y por ende, la del país

donde se localiza la matriz) (3).

Esto ocurre, por un lado, por una razón de largo plazo, que se resume sintéticamente en que no se están aumentando las capacidades de la población local (lo que deriva de que no se incrementa la productividad del país receptor de la inversión, sino tan solo la del enclave de exportación), y por otra de corto plazo: los productos obtenidos son adquiridos por la matriz a precios de transferencia,

lo que implica que el país donde ellos son elaborados **no obtiene ingresos importantes por pagos a los factores locales** (ya que la tasa de salarios de los enclaves no superan el promedio previamente vigente en tales economías, y **por eso se localizan allí las filiales de las empresas transnacionales**), **ni tampoco ganancias que se vuelquen a su mercado interior**. Esta frágil competitividad, sujeta a las variaciones del salario o el tipo de cambio en los países competidores, no contribuye de ningún modo a la mejora de las condiciones de vida de la población (4).

Esta discusión nos introduce de lleno en la **tercera función del salario**, y en el tema de esta sección: las dos funciones anteriores del salario parten de una visión de corto plazo, pero se considera el largo plazo, adquiere relevancia fundamental su carácter de **sustentador del aumento de las capacidades de la mano de obra**. El salario, desde este punto de vista, se convierte en ingreso familiar y en la clave para el desarrollo humano de las familias de los trabajadores.

Salario y desarrollo humano

El salario, devenido ingreso familiar, es al llave que da acceso a la mayor parte de los bienes materiales, culturales y espirituales que permiten el desarrollo humano. Con salario se adquieren alimentos que (según su cantidad y calidad) permiten mejores desarrollos antropométricos de las generaciones que siguen. Con salarios se adquiere hábitat

EL SALARIO, DESDE ESTE
PUNTO DE VISTA, SE CONVIERTE
EN INGRESO FAMILIAR Y EN LA
CLAVE PARA EL DESARROLLO
HUMANO DE LAS FAMILIAS
DE LOS TRABAJADORES.

que posibilita un crecimiento espiritualmente equilibrado de las familias y su descendencia. Con salarios se accede a la mejor cultura, a la salud de excelencia, en fin, a todos aquellos bienes tangibles o intangibles que permiten que una generación no reproduzca la calidad de vida anterior, sino que la mejore, elevando así su capacidad de aportar al producto social.

Ello en cuanto al salario directo, fruto del contrato laboral. Pero a nadie escapa que en las sociedades modernas adquieren no menor importancia las formas indirectas del salario, mediadas por la acción del Estado y sus políticas fiscales y de servicios; esto es, las retribuciones que operan fuera del mercado (salud y educación públicas, iniciativas culturales estatales, transporte y comunicaciones subsidiados, etc.).

Es claro que el conjunto de recursos conformado por el salario directo y sus formas indirectas, su cuantía (nivel del ingreso familiar y del gasto público promedio), son determinantes esenciales del desarrollo humano. Pero aquí nos vemos obligados a incursionar en el terreno de lo normativo.

Presupuestos familiares sesgados por la publicidad y la presión de los mass media hacia un consumismo poco generador de capacidades personales y de desarrollo del talento y la creatividad, sólo pueden dar lugar a enormes derroches de recursos disponibles para el desarrollo humano. Igualmente, una asignación descuidada de recursos públicos, y/o vicios perversos del burocratismo, como clientelismo, corrupción, etc., pueden también conducir a una enorme ineficacia en la aplicación de recursos en el proceso de reproducción y crecimiento de las calidades personales y colectivas de la sociedad.

De lo anterior se deduce que -cuanto menos existen cuatro aspectos de decisiva importancia en la determinación del ritmo y calidad del desarrollo

humano al que una sociedad puede aspirar:

- a) El monto promedio de los salarios reales: ¿Con qué recursos propios cuentan las familias?
- b) Los hábitos y pautas de consumo de las familias, así como su mayor o menor eficacia en el uso de los recursos provistos por el salario directo de sus miembros: ¿Cómo se gastan esos recursos?
- c) El monto promedio de los "salarios indirectos": ¿Cuánto gasto público por ciudadano dispone la sociedad en cuestión?
- d) La eficiencia y los criterios que adopte el Estado para asignar ese gasto: ¿Cuál es la composición del gasto público?

EL SALARIO, DEVENIDO
INGRESO FAMILIAR, ES LA LLAVE
QUE DA ACCESO A LA MAYOR PARTE
DE LOS BIENES MATERIALES,
CULTURALES Y ESPIRITUALES
QUE PERMITEN EL
DESARROLLO HUMANO.

Desarrollo Humano y competitividad

En el contexto del avance científico y tecnológico de fines del milenio resulta central advertir la relación casi de identidad que se establece entre el concepto de desarrollo humano y el de ventajas competitivas. Esta identidad, no por evidente, es normalmente tomada en cuenta en los macromodelos propuestos para formalizar las leyes que supuestamente gobiernan

el intercambio internacional de bienes y servicios. Esta es una carencia grave, puesto que de tal modo se excluyen del esquema interpretativo los factores determinantes, tanto del desarrollo humano como de la competitividad en el mediano y largo plazo: el salario y el gasto público.

De esta omisión surgen consecuencias perversas: la ortodoxia neoliberal, al ignorar esta interrelación fundamental, concluye que de la reducción de salarios y el achicamiento del estado se obtienen ganancias de competitividad. Como siempre, esta media verdad termina siendo una mentira completa, porque su potencialidad destructiva del desarrollo humano termina arrasando con la competitividad de largo plazo en aras de incrementos forzados

de las exportaciones durante un período muy breve. El futuro real, el del progreso tecnológico y la competitividad basada en el crecimiento de las habilidades de toda la población, queda así hipotecado a una performance exitosa durante el efímero plazo en el que un equipo humano gobierna la economía de un país.

**Qué desarrollo queremos:
una decisión colectiva**

Insinuar, como lo hemos hecho, que es indispensable incorporar la idea de desarrollo humano en el marco conceptual de la macroeconomía contemporánea, y que para ello no pueda obviarse ninguna de las tres funciones descriptas que cumple el

salario, no implica medición, presupone -y a veces oculta- una idea de hombre preconcebida según los parámetros de las sociedades que se suponen líderes en el mundo actual. Que aspiremos a metas distintas, no invalida el concepto cuasi universal de desarrollo humano, pero sí los parámetros de medición que aceptemos como válidos (5). Hemos arribado aquí a un tema de filosofía económica que requiere una meditación más profunda que la que podemos brindar a nuestros lectores en esta breve reseña, pero el tema queda planteado para discusiones futuras.

Hemos abierto el debate, y queremos que nuestros lectores nos acompañen en un diálogo fecundo sobre todos estos temas. Para ello proponemos algunas preguntas que esperamos que los motiven y los induzcan a escribir a la revista, para continuar el debate:

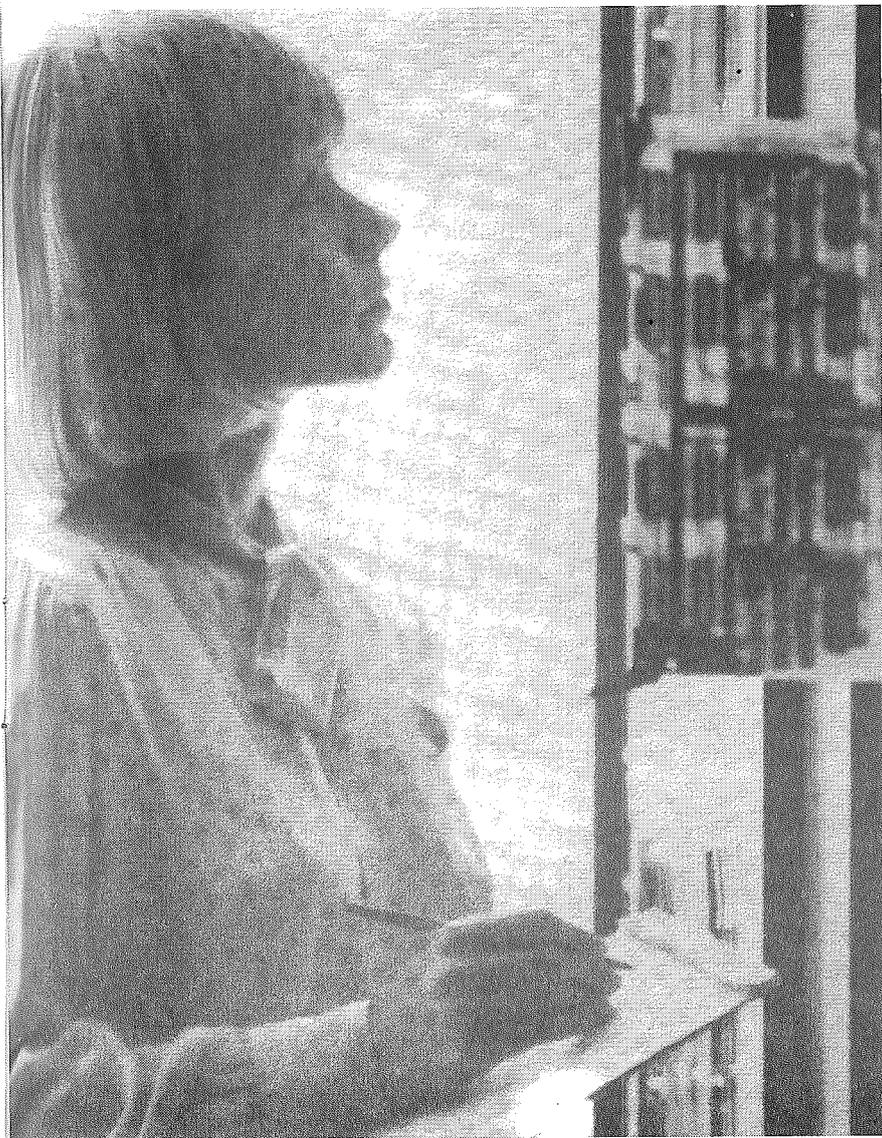
¿Qué es el desarrollo humano?, ¿desarrollo humano es desarrollo económico?, ¿es desarrollo económico más algo?, ¿qué es ese algo?, ¿cómo mediríamos el desarrollo económico?, ¿y el humano?

¿Cuál es el prototipo del desarrollo humano? En los últimos años pasamos del puesto 46 a nivel mundial, al 40, ¿es eso bueno, malo o indiferente?, ¿qué percibimos nosotros?, ¿estamos mejor, peor o igual?, ¿por qué?

¿Queremos ser del "primer mundo", ¿dónde queda el "primer mundo", ¿en Chicago, en Barcelona o en Berlín?, ¿en Los Angeles, en Nueva York o en París?, ¿o tal vez en Buenos Aires, en Kuala Lumpur o en Santiago de Chile?

¿TV por cable y hot dogs, o asado y partido de fútbol?, ¿tradicción o modernidad?, ¿o tradición y modernidad?

¿Éxito individual o social?



¿existe el éxito social después de la caída del muro de Berlín?, ¿existía antes?, ¿y qué del éxito individual?... ¿Éxito o realización individual y armónica de la personalidad?

¿Sociedad o mercado?, ¿sociedad sin mercado? ¿mercado sin sociedad?, ¿o sociedad y mercado?, ¿“dame la mano y vamos ya”?, ¿o cada quien se salva solo?, ¿es posible salvarse solo?, ¿es posible salvarse todos juntos?, ¿es posible salvarse?, ¿hace falta salvarse?, ¿salvarse de qué?

Estas son algunas de las preguntas que surgen de nuestro análisis. En ellas se resume casi todo lo que hemos dicho. Esperamos sus comentarios para seguir dialogando en esta línea.

(1) Llamamos “tasa de salarización” a la participación de los trabajadores asalariados en la PEA. Es sabido que en economías con alto grado de desarrollo económico, la relación predominante es el mercado de trabajo salarial, mientras que en economías menos desarrolladas tiene mayor grado de desarrollo el trabajo independiente (desde las profesiones liberales, pasando por las pequeñas empresas hasta y predominantemente, cuanto menor el grado de desarrollo económico- el autoempleo precario, habitualmente conocido como “informalidad”). Por lo tanto cobra más importancia la masa salarial como determinante de la Demanda Global, cuanto mayor el grado de desarrollo de la economía.

(2) En el caso argentino, con una apertura de la economía que en el mejor de los casos no supera el 7%, por cada punto porcentual de caída de la demanda interna debe incrementarse en trece puntos porcentuales la externa. Obviamente, es difícil pensar que esto sea viable en el corto plazo.

(3) Para desalentar a los cultores de la “teoría clásica del imperialismo” vale la pena subrayar que lo normal es que esa sede de la matriz no sea un país desarrollado, sino un paraíso fiscal (Bahamas, Curaçao, Grand Cayman, Gernsey Island, etc.).

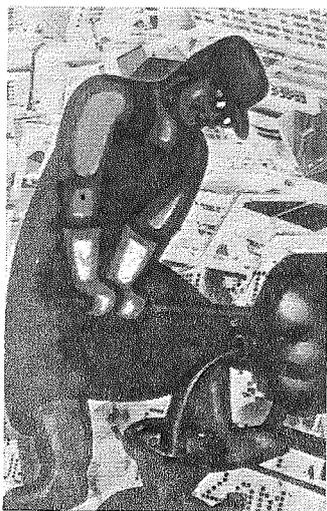
(4) Vale la pena transcribir, por ilustrativa, la reflexión

de Michael Porter, tal vez el más notorio estudioso del tema: “El único concepto significativo de la competitividad a nivel nacional es la productividad nacional. Un creciente nivel de vida depende de la capacidad de las firmas de una nación para alcanzar altos niveles de productividad y para aumentar la productividad con el transcurso del tiempo... El crecimiento sostenido de la productividad requiere que una economía se perfeccione continuamente. Las empresas de una nación deben mejorar inexorablemente la productividad en los sectores existentes mediante la elevación de la calidad de los productos, la adición de características deseables, la mejora de la tecnología del producto o superación de la eficiencia de la producción... Las empresas de una nación también deben adquirir las aptitudes requerida para competir en segmentos cada vez más refinados de su propio sector, donde la productividad es mayor. Al mismo tiempo, una economía en vías de perfeccionamiento es aquella que puede competir con éxito en sectores completamente nuevos y refinados. Al

hacer esto, absorbe recursos humanos que se liberaron en el proceso de mejorar la productividad en los campos existentes. Todo esto debe dejar bien clara la razón de que la mano de obra barata y un tipo de cambio ‘favorable’ no son definiciones significativas de la competitividad. **El objetivo ha de soportar unos salarios altos y cobrar unos precios superiores en los mercados internacionales**”. (Porter, Michael: *La ventaja Competitiva de las Naciones*, Ediciones Vergara, Buenos Aires, 1991, pag. 29. Subrayado nuestro).

(5) Para dar muy pocos ejemplos. ¿es un indicador de desarrollo humano la cantidad absoluta de emisión en programas televisivos, o sólo la emisión de programas “no violentos” o “antiviolentos”? ¿lo es el gasto per cápita en salud curativa, o en salud preventiva?, ¿preferimos el número de post-graduados universitarios o la cantidad de alumnos de primer nivel que el sistema educativo es capaz de retener hasta la culminación de sus estudios?. ¿Qué vale más: un artista o un ingeniero?, ¿un obrero o un maestro?.

* Centro de Estudios Socioeconómicos y Sindicales



La guerra del *Hacia la aventura* del libre mercado pensamiento único

Profesor Mario E. Morant (*)

Desde 1970, todos los años, invariablemente, se reúnen los más importantes economicistas, hombres de negocios, financistas y ministros para monitorear el desarrollo del libre mercado en el mundo. Lo hacían hasta ahora en DAVOS, localidad Suiza devenida a la notoriedad gracias a este evento. Sin embargo se han reunido antes en Sao Paulo -Brasil- y este año se reunieron en Buenos Aires, tal vez por ser la capital del país donde la aventura modernista del libre mercado ha encontrado el terreno más próspero para su experiencia.

¿Quiénes son los Rectores del Pensamiento Único?

Aunque no se sepa si son nuevos liberales (neoliberales) como se les llama en América Latina o nuevos conservadores (neoconservadores) como se acostumbra a denominarlos en la vieja Europa, lo cierto es que amenazan con ser los amos del mundo. Como algunos de ellos dijera "No buscamos gobernar al mundo sino poseerlo".

Son los hombres que descargan sobre los pueblos la munición gruesa de las privatizaciones, la flexibilidad, la política monetaria restrictiva, y, en definitiva, la pobreza, la desocupación, la marginación y el conflicto social.

En nuestro país, discípulos dilectos esgrimen este pensamiento teñido de dogmatismo irracional. Así oímos que "esta es la única solución" con total indiferencia por la lógica o la historia, ambas descalificadas a partir de este disparate. No hablemos de la ética. Pero estos mercadoadictos piensan por sí, sólo son correa de transmisión del pensamiento



de otros cerebros necesitados de portadores de neuronas mínimas para la aplicación de lo que ellos generan en el laboratorio sin escrúpulos de DAVOS ahora en Buenos Aires.

La única fuerza motriz de la vida, no sólo del mercado, es la competencia, así lo dice Helmut Maucher (NESTLE) "Sea un individuo, una empresa o un país lo importante para sobrevivir en este mundo, es ser más competitivo que el vecino". (*)

No sólo intérpretes de la realidad sino también augures del futuro con evidente vocación represiva. Por ello, advierte Hans Tietmeyer, presidente del BUNDESBANK, que al que no siga este principio "Los mercados lo sancionarán inmediatamente, puesto que los políticos estarán en lo sucesivo, bajo el control de los mercados financieros". (*)

¿Qué se oculta bajo la teoría de los pensadores y la práctica salvaje e inescrupulosa de los realizadores? En las palabras de Christian de Brie: "Algunos miles de grandes predadores, a la cabeza de gigantescos conglomerados transnacionales hacen gravitar una amenaza mortal rodeados por una noria de políticos, expertos, consejeros, halagadores

profesionales, mandarines serviles". (*)

Sin embargo, la cumbre de DAVOS - BUENOS AIRES expresó hacia la opinión pública un mensaje no tan claro ni tan cruel.

Por dos razones, primero porque el discurso del pensamiento único todavía les avergüenza, se-

TAMBIÉN EXISTE EL AMOR AL PRÓJIMO, LA SOLIDARIDAD Y LA JUSTICIA SOCIAL AUNQUE ESTOS TÉRMINOS APAREZCAN COMO ABSURDOS A LOS PROFESIONALES DEL PENSAMIENTO ÚNICO.



gundo porque han comenzado a asustarse del monstruo que han creado. Lo certifican sus propias declaraciones. Para ejemplo, Klaus Schwab el fundador de este Foro Mundial ha formulado su preocupación diciendo: "La mundialización ha entrado en una fase muy crítica. El rechazo se siente cada vez más. Se puede temer que tenga un impacto muy nefasto sobre la actividad económica y la estabilidad política de numerosos países". (*)

Es también el temor de grandes empresarios como Percy Barnevik de la ASEA BROWN BOURVERLY, una de las más importantes empresas de la energía que ha dicho: "Si las empresas no responden a los desafíos de la pobreza y del paro (desocupación), las tensiones van a acrecentarse entre los poseedores y los desposeídos y habrá un aumento considerable del terrorismo y la violencia". (*)

El News Week llama a este pensamiento único "Killer Capitalism" (capitalismo asesino), ¿qué les cabrá a sus inspiradores, teóricos y ejecutores?.

El Paraíso Argentino Del Libre Mercado

Efectivamente, aún con estas preocupaciones, la Argentina se ha convertido en un verdadero paradigma de la teoría del Pensamiento Único. Mira-

do desde el ángulo de los intereses de los rectores de DAVOS, la desregulación, la flexibilización laboral, las privatizaciones, etc. son realizaciones llevadas a cabo y sus frutos están a la vista, los señores de DAVOS vienen a seguro, no se alterarán porque Robert REICH, Ministro de Trabajo de los EEUU haya dicho: "La mundialización está creando en nuestras democracias industriales una especie de sub-clase de gentes desmoralizadas y empobrecidas". (*) Extraña coincidencia con el Jefe de la Unión Europea (J. Santer) que en marzo de 1995 en la Cumbre Mundial de Copenhague decía: "Estamos asistiendo a una progresiva dualización de las sociedades".

Y trayendo el análisis a nuestro país una muestra gratis de nuestra Vida ciudadana, evidencia desocupación creciente, marginación, pobreza e inseguridad. Este último aspecto es más relevante y desnuda la perversidad concreta de esta teoría. Los argentinos padecemos la inseguridad de la calle donde reina la delincuencia, o, a veces, la violencia policíaca irracional y también la agresión del ciudadano honesto y amante de su familia que cede al impulso del stress al que le condena la vida diaria. Pero también la inseguridad laboral que siembra la incertidumbre del mañana concreto y abre las perspectivas de la marginación social. Y por último la inseguridad que brinda la corrupción de la justicia gracias a la cual no sabemos quién es bueno o malo, quién es inocente o culpable. Así, todo da lo mismo y certifica que **lo más corrupto que existe es este Plan del Pensamiento Único madre de toda corrupción posible.**

¿Contra quién es la Guerra?

Es la guerra económica por los mercados, una guerra de tahúres y fulleros cuyo último botón son los pueblos.

"En Francia, Italia, Alemania, Reino Unido, Suecia, Japón, EE.UU., decenas de dirigentes de grandes empresas, de jefes de gobierno, de ministros, de políticos, de altos funcionarios han estado en el curso de los últimos años, o están hoy implicados en asuntos de criminalidad financiera, reveladores de la corrupción en el mundo de los negocios, de circuitos fraudulentos de dinero, de técnicas de blanqueo y reciclaje por medio de paraísos fiscales por donde transita la mitad de los capitales en circulación en el mundo, de lazos con el crimen organizado". (*)

Re
venta
entre
Es
piratas
moral
con el
¿Cómo
Ha
la com
to. Ta
dad y
apare
Pensa
nio de
chaza
Lo
tún de
cionar



Recordemos el narcotráfico, el negocio de la venta de armas, el negociado de IBM y de la DGI, entre otros.

Es la misma guerra de los señores feudales, los piratas y los bárbaros y bandidos de siempre sin moral y sin sentimientos, pero disfrazada, ahora, con el maquillaje de la "única solución".

¿Cómo sigue la Historia?

Hay algo más en la vida que la selección natural, la competencia insensible y el éxito a cualquier costo. **También existe el amor al prójimo, la solidaridad y la justicia social aunque estos términos les aparezcan como absurdos a los profesionales del Pensamiento Único.** Claro que ellos son patrimonio de los pueblos y los trabajadores por ello son rechazados y menospreciados.

Los pueblos tomarán conciencia que son el botín de guerra de estos señores y, seguramente, reaccionarán con sus propias armas, aquellas que les

son ajenas a los caballeros de la Mesa Única, la honestidad, la lealtad, la ayuda mutua, la justicia y el amor al prójimo.

Al fin y al cabo hace mucho tiempo un hombre sabio dijo: "La libertad de Mercado no existe, o el mercado lo maneja el Estado o lo maneja un par de pillos en provecho propio". Los pillos hoy dan la cara y buscan legitimar sus pillerías. (*)

** Secretario General del Consejo
Coordinador Argentino Sindical;
Secretario Adjunto del SADOP
(Sindicato Argentino de Docentes Particulares);
Secretario Adjunto de Asuntos Internacionales de la
FLATEC (Federación Latinoamericana
de la Educación y la Cultura).*

() Citados en Monde Diplomatique - Marzo 1996*



Departamento de Mejoramiento Educativo
Cursos de Actualización para Docentes AITAs

LA TIZA - DICIEMBRE 1996

Economía y Desarrollo Humano:

¿Una alternativa excluyente?

"Economía, desarrollo y el hombre como único responsable a la luz de sus resultados".

Enrique C. Corti (*)

Si es cierto aquello que en boca de Aristóteles expresa "amigo de Platón, pero más amigo de la verdad" (*amicus Plato, sed magis amica veritas*), no menos crédito debería atribuirse a la sentencia "enemigo de Platón pero más enemigo de la falsedad" (*inimicus Plato, sed magis inimica falsitas*), con la que Alfred Tarski lo parafrasea. En el terreno de la economía o del desarrollo humano, no parece posible otro criterio que el evangélico "por sus frutos los conoceréis". La economía, como todas las actividades humanas, produce frutos; y únicamente puede ser juzgada a la luz de éstos.

Economía y desarrollo, como enraizados auténticamente en el hombre, apelan a su interioridad. Pero como la economía pertenece al ámbito cultural y, en cuanto tal, está sujeta a las leyes del arte, sus producciones quedan teñidas de aquella exterioridad propia de todo lo artístico. Así, el hombre aparece como artífice de la economía desde su interioridad creadora, y a la vez como único responsable —e innumerables veces como víctima— de las vicisitudes que le caben a causa de la pura exterioridad de su creatura. En el ámbito de la economía y el desarrollo, la única interioridad en juego es la del hombre. Las "Leyes" económicas no pertenecen a la naturaleza porque son producto de la cultura. La tan mentada naturalidad de ciertas

economías en detrimento de la artificialidad de ciertas otras no resiste el menor análisis. Lo natural es el hombre; no la economía. *Amicus Plato, sed magis amica veritas.*

La adjetivación "sostenible" que acompaña últimamente a casi todas las enunciaciones de "desarrollo", parece alinearse con lo anterior. En efecto, se pretende no focalizar el desarrollo exclusivamente desde lo económico: la mención de la calidad de vida, la importancia de la preservación del medio ambiente, el desideratum de eliminación de la pobreza, la posibilidad de acceder al trabajo, etc.; constituyen una muestra de lo que señalamos. Incluso puede leerse en el Informe Argentino sobre Desarrollo Humano, de reciente factura que se trata de un desarrollo "... que pone a la gente en primer lugar", "... que exige como condición el desenvolvimiento pleno de las capacidades de las personas", "...que no solamente genera crecimiento económico sino que distribuye sus beneficios de manera equitativa".

¿Por qué será sostenible únicamente bajo tales condicionamientos, y —lo supone el carácter asertivo del "Informe"— no bajo tales otros? Obviamente, nadie aceptaría un "porque sí" como respuesta. Cabe, por tanto argumentar. Es necesario argumentar. Deberá ser posible argumentar, si es que se trata de algo necesario. Argumentar es tarea de la reflexión inteligente del hombre. Argumentar es responder a los "por qué", y no hay "porque sí" que valga, a menos que se imponga como necesario a la misma reflexión. Lo que acaba de expresarse no condice con la característica más notoria de lo posmoderno: el pensamiento débil; pero tampoco con la "razón comunicativa" que intenta reeditar lo aún no consumado del ideal moderno.

Alain Finkielkraut sostiene que la idea de *Volkgeist* se revela a E. Renan repentinamente como "el explosivo más peligroso de los tiempos modernos" al reprochar Renan a los alemanes el querer recluirse en su nación con menosprecio del derecho individual y con peligro de romper la humanidad en fragmentos heterogéneos. Sin embargo, el odio hacia Alemania es formulado mediante conceptos utilizados en la margen opuesta del Rin. La pasión antigermánica asegura el triunfo del pensamiento alemán. En efecto, cuando el argumento biológico carece de pertinencia, se piensa que todo, desde los rituales religiosos hasta las técnicas industriales, desde el alimento hasta la forma



de vestirse, desde la literatura hasta el deporte en equipo, todo, es cultural. Pero el problema está, nuevamente, en el 'todo'. Con la sustitución del argumento biológico por el culturalista, el problema no ha sido conjurado.

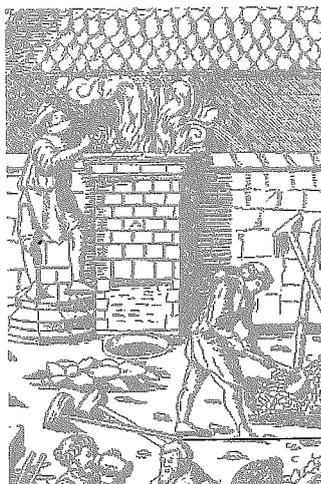
Frente a la desmesura moderna del 'todo', la reacción posmoderna. Exacerbación de las diferencias; minimización de la razón, responsable del 'todo'. Los filósofos de las luces estaban convencidos de que la libertad no resulta posible para el ignorante; el proceso de individualización del hombre se consigue superando el desorden de los apetitos, la mezquindad de los intereses privados, en suma, se consigue la libertad mediante un ascetismo del individuo en aras del todo. **Por el contrario, la convicción posmoderna da por supuesto que la libertad se consume con la satisfacción de las inagotables necesidades, es decir, la libertad se consigue consumiendo.** Se trata de una suerte de anti-ascetismo del individuo que es preciso pagar con un ascetismo del todo. Estado mínimo, mínima intervención, máximo goce. Como se ve, el problema continúa siendo el 'todo'.

Es oportuno tener presente, sin embargo, que la razón que está en cuestión es la razón moderna. La razón que se autoerigió como el todo de lo humano. No es conveniente, por tanto, dejarse seducir por las sirenas del consumo que prometen tanto mayor goce cuanto mayor sea nuestro empeño en la anti-ascetismo, antes bien, es imprescindible caer en la cuenta de que la alternativa es falsamente excluyente. Tan inhumana como la razón de la modernidad resulta la sinrazón posmoderna. Valga entonces la paráfrasis inicial, *'inimicus Plato, sed magis inimica falsitas'*.

¿Qué cabe decir?, ¿es factible algo, aún después de haber probado la amistad con la verdad y la enemistad con la falsedad?, ¿a favor o en contra de Platón? Dijimos que la alternativa importante no es excluyente, porque no se trata de una alternativa meramente formal o sintáctica. Se trata de una alternativa humana, y en el terreno de lo humano siempre resurgen las tentaciones de lo verdadero Vs. lo falso, la de lo bueno Vs. lo malo, la de la libertad Vs. la necesidad, que en cada caso —y en esto consisten como tentaciones— imaginamos como alternativas excluyentes. Lo problemático de las mismas radica justamente en que las imaginamos como excluyentes, sin caer en la cuenta de que lo verdaderamente problemático se encuentra, no en

el terreno concreto e histórico de las preferencias: en el terreno de lo plenamente verdadero y de las verdades a medias, de lo más y lo menos bueno, de lo mejor y lo peor, aunque en cada caso posible. Porque entre lo bueno y lo malo no hay opción, como tampoco la hay entre lo verdadero y lo falso. La auténtica opción se da con posterioridad al don de la existencia. La vida funda las opciones que, en todo caso, están obligadas a ella.

La vida del hombre, de cada uno de los hombres, no es un derecho; siendo un don, es una obli-



ES POSIBLE UN DESARROLLO QUE UNE A LA GENTE EN PRIMER LUGAR, QUE NO SÓLO CREA RIQUEZA SINO QUE TAMBIÉN DISTRIBUYE SUS BENEFICIOS DE MANERA EQUITATIVA.

gación que nos embarga a todos por igual. La vida otorga derechos, pero a condición de no hacer de ella misma un derecho. Y no tenemos derecho a la vida antes que la vida nos haga tenerlos. Tomar conciencia de ello nos impone obligaciones para con la vida, que es como decir también para con nosotros mismos; aunque no solamente para con nosotros mismos; solamente así entendida la vida, **es posible un desarrollo que une a la gente en primer lugar, que no sólo crea riqueza sino que también distribuye sus beneficios de manera equitativa.** Solamente así es posible no continuar en la estéril y agobiante polémica entre los 'todos'.

No todo es naturaleza, no todo es cultura. No todo es naturaleza o cultura. La vida entrevista como don, y que por ello mismo escapa a la alternativa formalmente excluyente, es el camino. Camino que nos impone obligaciones porque nos muestra a las claras que no todo se agota en lo que el hombre es o hace. Tan simple como esto.

** Doctor en Filosofía*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Resultado de la búsqueda en base de datos INCAPE sobre el tema desarrollo humano y economía.

La Tiza incluye los sumarios de sus ediciones en la base de datos LATBOOK. Disponible en INTERNET en la siguiente dirección: <http://www.latbook.com>

S. Top.: 73.

Autor Inst.(m) : FLATES.
Fondo Latinoamericano de Ediciones Sociales
Título (m) : *Lo Social: clave del desarrollo humano.*
Título (c) : CLAT
Nombre Reun. : Las nuevas políticas sociales y el nuevo desarrollo social: papel y responsabilidad del movimiento de los trabajadores.
Lugar Reun. : Cuernavaca. ME
Fecha Reun. : 1992, 11 16/20
Resp. Reun. : CLAT. Central Latinoamericana de Trabajadores; UTAL. Universidad de los Trabajadores de América Latina.
Lugar de Ed. : Buenos Aires
Editor : FLATES
Fecha Publ. : 1993
Colación : 529
Ejs. : 1
Notas : Incluye Carta Social Latinoamericana
Descriptorios : Condiciones De Trabajo / CLAT / Política / Pobreza / América Latina / Trabajador / Economía / Brasil / México / Chile / Cooperación Internacional / Cultura/ Empleo / Desarrollo Económico / Desarrollo Social /

Estado / Salarios / Seguridad Social / Tecnología
Candidatos : Neoliberalismo / Desarrollo Humano
Autor Inst. (a) : PNUD.
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
Título (a) : *Informe sobre el desarrollo humano 1993.*
Título (s) : *Notisur: Revista de la Cultura del Trabajo.*
Vol., Nro., o Parte : n.46
Lugar de Ed. : Buenos Aires
Editor : INCASUR
Fecha Publ. : 1993
Colación : p. 44-47
Dep. Doc. : INCAPE
Ejs. : 1
Descriptorios : Economía / Pobreza / País en Desarrollo / Desarrollo Social / Cuadros Estadísticos
Candidatos : Desarrollo Humano
Resumen : El 90 por ciento de la población mundial, por falta de participación, no controla su propia vida. El "crecimiento con desocupación", la exclusión de las minorías y el poder centralizado son los obstáculos del cambio a realizar.

S. Top.: I-458; I-458A.

Autor Pers.(m) : Basualdo, E.; Canavesse, A.; Del

Percio, E.; Di Pietro, L.; Ferraro, G.; Flood, C.; Kohan, M.; Leyba, C.; Miguens, J.; Redrado, M.; Rodríguez, E.; Villanueva, E.; Agulla, J. C.; Borde-lois, G. y otros.

Título (m) : *Desarrollo humano: un diálogo con la Economía y las Ciencias Sociales.*

Lugar de Ed. : Buenos Aires

Editor : Senado Argentino

Fecha Publ. : 1995

Colación : 96 p.

Dep. Doc. : INCAPE

Ejs. : 2

Descriptorios : Desarrollo Social / Desarrollo Económico / Integración Económica / Educación / Argentina / Nuevo Orden/Desarrollo Humano
Autor Pers. (a): Custer, Carlos Luis

Título (a) : *La globalización de la economía y el desafío social.*

Título (s) : La Tiza

Vol., Nro., o Parte : n. 18

Lugar de Ed. : Buenos Aires

Editor : SADOP. Sindicato Argentino de Docentes Particulares.

Fecha Publ. : 1996

Colación : p. 3-6

Dep. Doc. : INCAPE

Ejs. : 1

Notas : Tema del número: Desarrollo humano.
Descriptorios : Desarrollo Social / Política Económica / Nuevo Orden Económico Internacional
Candidatos : Desarrollo Humano

S. Top.: 225; 225A.

Título (m) : *Informe sobre desarrollo humano 1996*

Lugar de Ed. : Madrid

Editor : PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo; Mundi-Prensa

Fecha Publ. : 1996

Colación : 250 p.

Dep. Doc. : INCAPE

Ejs. : 2

Descriptorios : Política Económica / Cuadros Estadísticos / Desarrollo Económico / Política Social / Empleo / América Latina / Distribución Del Ingreso / Salarios / Población / Pobreza

Candidatos : Desarrollo Humano / Exclusión Social